

# APRENDER A APRENDER. Estrategias de aprendizaje (I)

Augusto Pérez-Rosas Cáceres (\*)

## Introducción

Aprender a aprender constituye una demanda de la educación del siglo XXI, es uno de los principios psicopedagógicos que inspiran las reformas educativas en el mundo. En un presente complejo y cambiante como el nuestro en que el conocimiento crece como en ninguna época anterior, y en el que hay una gran cantidad de información disponible, es impensable que nuestros aprendices o alumnos puedan aprender en el colegio todos los conocimientos que necesitarán en su vida futura, por lo que es preciso e indispensable desarrollar habilidades de manejo de dicha información. El estudiante tiene que aprender a buscar, seleccionar, organizar y elaborar la información e integrar en sus esquemas cognitivos la información necesaria para desenvolverse con éxito en la sociedad. Aprender estrategias de aprendizaje es “aprender a aprender” y el aprendizaje estratégico es una necesidad y un derecho que tienen los educadores y educandos en la sociedad de la información y del conocimiento.

“Si tuviéramos un lema, un mantra que guiara las metas y propósitos de la escuela del siglo XXI, sin duda el más aceptado a estas alturas entre educadores e investigadores, políticos que toman decisiones sobre la educación e intelectuales que reflexionan sobre ella, sería el que la educación tiene que estar dirigida a ayudar a los alumnos a aprender a aprender. De hecho es difícil encontrar alguna reflexión sobre el futuro de la educación ya sea básica (KirK, 1986), o universitaria (Michavila y Calvo, 1998), hecha desde un planteamiento pedagógico (Bruner, 1997), filosófico (Savater, 1997), profesional o laboral (Institut Català de Noves Professions, 1997), o político (UNESCO, 1996) que no afirme enfáticamente que una de las funciones de la educación futura debe ser promover la capacidad de los alumnos de gestionar sus propios aprendizajes, adoptar una autonomía creciente en su carrera académica y disponer de herramientas intelectuales y sociales que les permitan un aprendizaje continuo a lo largo de toda su vida. En una sociedad cada vez más abierta y compleja, hay una insistencia creciente en que la educación debe estar dirigida a promover capacidades y competencias y no sólo conocimientos cerrados o técnicas programadas”. (Pozo y Monereo, 1999:11)

En definitiva, necesitamos aprendices estratégicos. Un alumno estratégico es aquel que ha aprendido a observar, buscar, procesar, almacenar, recuperar, evaluar, planificar y controlar sus propios procesos de aprendizaje. Sabe cómo aprende, conoce sus posibilidades y limitaciones y, en función de ese conocimiento, controla y regula esos procesos de aprendizaje para adecuarlos a los objetivos de la tarea.

Nuestro interés en el tema se debe, por un lado, a la importancia del mismo –es imprescindible que nuestros estudiantes ‘aprendan a aprender’ porque necesitarán seguir aprendiendo durante toda su vida- y, por otro lado, a la frecuencia de su desconocimiento u olvido en la labor pedagógica de los profesores, descuidando los procedimientos para aprender, entre los que las estrategias de aprendizaje ocupan el lugar principal.

## **Conceptualización**

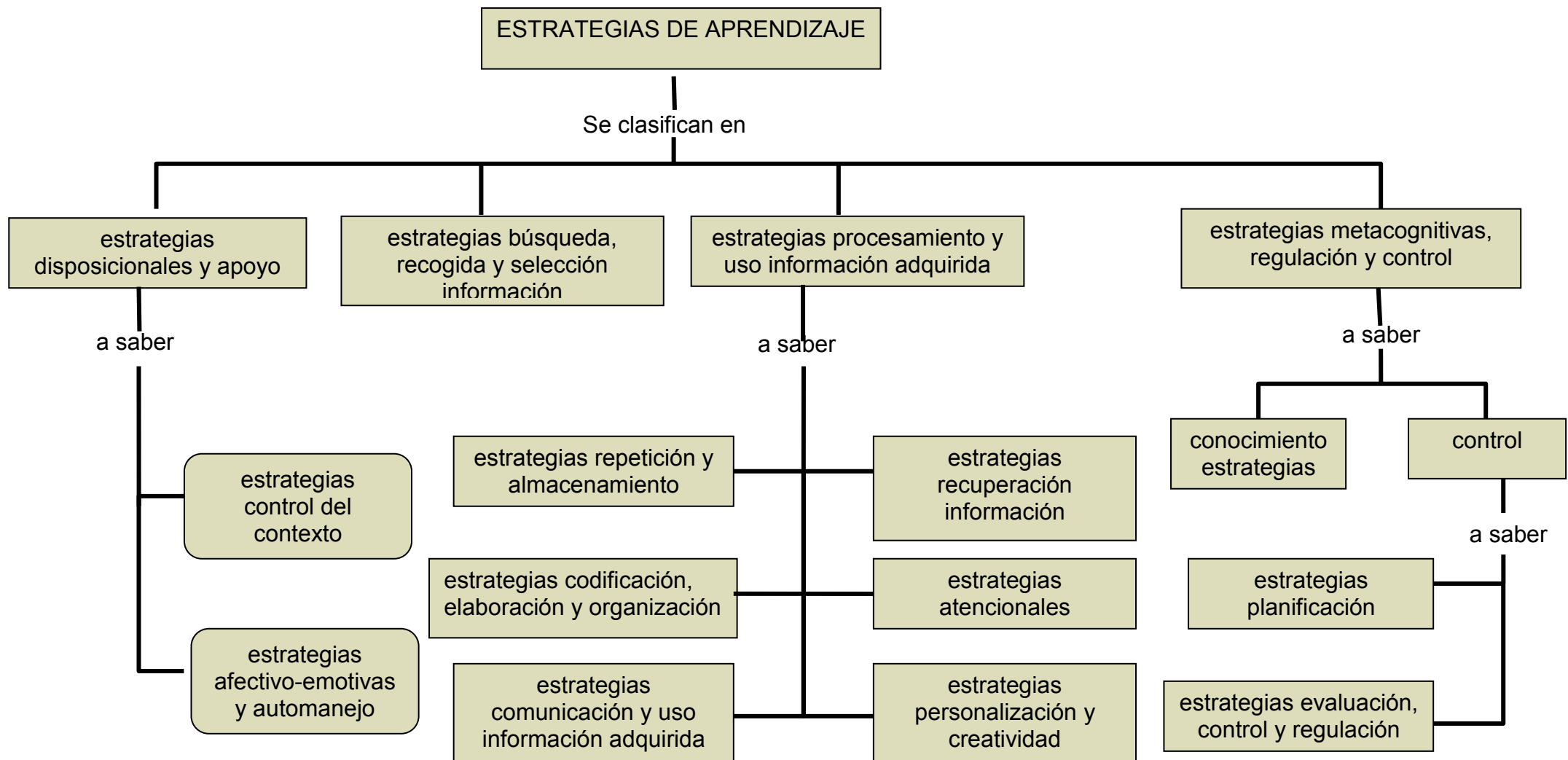
El término “estrategia” procede del lenguaje militar, en el que se entiende como el arte de proyectar y dirigir grandes movimientos militares para conseguir la victoria. En este entorno militar los pasos que forman una estrategia son llamados “técnicas” o “tácticas” y representan elementos subordinados a la utilización de estrategias. A partir de esta distinción, son muchos los autores que han explicado qué es y qué supone la utilización de estrategias y tácticas de aprendizaje.

Las estrategias de aprendizaje son los mecanismos de control de que dispone el aprendiz para dirigir sus modos de procesar la información y facilitan la adquisición, el almacenamiento y la recuperación de la información.

En general las estrategias de aprendizaje se entienden como secuencias de procedimientos que se utilizan para aprender y para manejar, dirigir y controlar el propio aprendizaje; como competencias o procesos que facilitan la adquisición, almacenamiento y la recuperación de información. Las podemos entender, de manera sencilla, como el conjunto organizado consciente e intencional de lo que hace el aprendiz para lograr con eficacia un objetivo de aprendizaje en un contexto social dado.

## **Clasificación**

Nuestra propuesta de clasificación de estrategias fundamentales implicadas en el aprendizaje, pretender ser integral e incluye las siguientes estrategias:



Termino con una perogrullada: para lograr aprendices estratégicos se necesitan mediadores (padres y profesores) estratégicos que hayan tomado conciencia de la importancia de las capacidades, aptitudes o competencias mentales, que se desarrollan con el ejercicio y que se aprenden o se pueden enseñar.

Referencia bibliográfica: POZO, Juan Ignacio y MONEREO, Carles (coord.) El aprendizaje estratégico. Enseñar a aprender desde el currículo Madrid: Santillana Aula XXI, 1999

\* Director Fundador del Instituto de Desarrollo Intelectual. Presidente Fundador de la Asociación Educativa Víctor García Hoz. Profesor de la Universidad San Ignacio de Loyola. Profesor de la Escuela de Postgrado de la Universidad San Ignacio de Loyola. Profesor de la Escuela de Postgrado de la Universidad de Piura.